

Cuarta Parte

LUCHAS EN BARRIOS

A partir de 1975, se nota un resurgir de las luchas en los barrios. Sus características; su problemática; si es una lucha política o sindical; su carácter ciudadano, popular u obrero; papel de los partidos y de las asociaciones vecinales... Todos ellos son temas hoy debatidos que necesitan ser resueltos en el inmediato futuro democratizador del Ayuntamiento.

Presentamos tres luchas cuyas características son claramente de lucha autónoma. Ha habido otros, y de otro tipo. Ha habido más y en otros lugares. Aquí y ahora queremos dejar patente el frente de lucha que suponen los barrios. Y para esto nos valen estas muestras. No es otra la pretensión. No es el momento de abordar un análisis del fenómeno urbano, sus características, sus contradicciones, sus luchas, etc... Es el momento de dejar bien claro su importancia, y cómo tienen un papel que jugar. Propio, no instrumentalizado.

Por eso, junto a las grandes luchas autónomas de los trabajadores en las empresas aportamos la experiencia de las luchas de los trabajadores en los barrios. Y las que presentamos son bien claras para ello. No las mejores, pero sí de primera fila. No las más conocidas. ¿Por qué? ¿Por su carácter de protagonismo de pueblo y su sentido obrero?

Los tres informes están redactados por vecinos protagonistas de las luchas. El de Nazaret (Valencia) está tomado de Asamblea Obrera, N. ° 4; el del Poblado Dirigido de Orcasitas es un documento de reflexión interno, informe realizado por participantes directos de la lucha del barrio; y el de Chamberí (Salamanca) del Boletín informativo del conflicto hecho por los propios vecinos: «Chamberí dice Basta»

El barrio de Nazaret se organiza y lucha (Valencia)

Las asociaciones de vecinos deben crearse y nacer desde la base absolutamente, y frente al dirigismo de personas o grupos; es decir, la asociación como organización controlada por los vecinos y no como «correa de transmisión» de ningún partido.

En el barrio de Nazaret (Valencia) los hechos confirman esta opinión de que la clase obrera y el pueblo se organizan con sus propios medios y para resolver sus propios problemas.

Los mismos vecinos nos informan de su lucha:

Nazaret es un barrio sin semáforos, y por tanto, con muchos accidentes a causa del tráfico. La alcaldía no nos hace ni caso. Los vecinos para dar respuestas al problema y para crear cauces de organización y lucha convocan una Asamblea General de Vecinos. Esta asamblea no quiere ir a rogar al alcalde, sino que el alcalde venga y se baje la cabeza ante los vecinos.

Y los hechos se desencadenan.

Por Nazaret el tráfico es muy denso y pesado. En concreto por el barrio circula todo el comercio de troncos, con el consiguiente peligro para los que vivimos allí, especialmente si no tenemos semáforos, y en el que, para sacar sustanciosos beneficios, participa el alcalde pedáneo.

Precisamente, el día en que la asamblea de vecinos

ocurre un caso de accidente grave. Una persona resulta herida de consideración. Este es el hecho que desborda toda la mala uva que teníamos acumulada los vecinos, ante la ineficacia y desinterés de todos los organismos. Aumenta la indignación por las malas condiciones de vida.

Los vecinos deciden tomar la iniciativa. Espontáneamente se forman piquetes de hombres, mujeres y niños, incluso, que informan por todo el barrio del suceso y de las míseras seguridades del barrio. Al final son 4.000 vecinos los que se agolpan para celebrar una Asamblea en un cine del barrio.

En la asamblea se discuten los problemas del barrio abiertamente, con la participación de numerosos vecinos. Se concreta lo siguiente:

— Se aprueba y ratifica la acción de los piquetes para impedir que el tráfico de troncos pase por el barrio.

— Se exigen semáforos a la entrada del barrio y señalización de pasos para peatones en los puntos más importantes.

— Se explica la necesidad de construir la Asociación de vecinos de la forma más representativa posible. Se decide crearla a partir de las Asambleas de calle, donde elijan delegados revocables que constituyen la directiva de la asociación, cuyo órgano máximo, está formado por la Asamblea general de calles.

- Se destituye al alcalde pedáneo, nombrado a dedo por el Ayuntamiento y complicado en el negocio del tráfico de troncos. En adelante la verdadera autoridad y representación del barrio recaerá en la Asociación de vecinos.

En definitiva, con esta estructura y a partir de esta acción se intentaba crear una organización que desde la base y con todo el pueblo pueda controlar y decidir.

Las acciones de la asociación han continuado, tratando de que en ellas participaran el máximo abanico posible de vecinos: los niños se han movilizado para conseguir el acceso gratuito al parque sindical y al de la iglesia, o la campaña de limpieza del barrio ante la falta de preocupación del ayuntamiento.

Pero una de las movilizaciones que han supuesto un mayor grado de conciencia popular y de desarrollo de la organización desde la base, ha sido la lucha por conseguir un consultorio de la Seguridad Social mínimamente en condiciones humanas.

En el barrio ha habido un consultorio viejo, maloliente y destartalado —¡16 m²!— en el que nos han metido, a pesar de las protestas. Se nos informó de que habían construido uno nuevo. Pasaron los días y nada más se supo de esa promesa.

La asociación decide encararse con el problema. Y crea unos medios de expresión que puedan informar a todo el vecindario de lo que sucede y de cómo están jugando con su salud y seguridad. Para ello se difunden unos boletines en los que se recoge el problema, y en los se anima a luchar por defender los intereses de los vecinos, una lucha directa contra el ayuntamiento para conseguir un nuevo consultorio.

Nos enteramos de que este consultorio estaba ya construido. Todo eran promesas a la comisión de sanidad del barrio, pero no se cumplían. La fecha tope que nos comunicaron para su apartura era el 1 de Setiembre. Llegó el día y ahí estábamos sin nada de nada y con la certeza de que nos habían engañado.

Mediante la acción de los boletines el barrio entero se ha enterado del problema, y se reúne para celebrar una Asamblea, que decida qué hacer. Se acuerdan los siguientes puntos:

— Cerrar, mediante la acción de un piquete el viejo consultorio, impidiendo que alguien entre.

— Enviar una comisión al INP para comunicar la decisión del barrio de clausurar el viejo consultorio.

— Convocar nueva asamblea por la tarde a la puerta del nuevo consultorio, cerrado todavía.

Se reparten carteles y octavillas dando cuenta de las decisiones de la asamblea.

Esa tarde 2.500 vecinos se reúnen en asamblea en la misma calle, a las puertas del nuevo consultorio. La policía se mantiene a la expectativa. Tras informar a la asamblea

de los pasos dados hasta entonces se pregunta qué hacer en adelante. Y el resultado son los siguientes puntos:

— Mantener el cierre del viejo, mediante la acción de un piquete, informando al pueblo de lo que sucede y atendiendo sólo los casos más graves.

— Pedir la dimisión de director del INP y exigir de una vez el nuevo consultorio y en condiciones.

Al día siguiente la acción de los piquetes logra paralizar la actividad en el consultorio antiguo. Todos comprenden y aplauden la decisión. Dos pancartas cuelgan de sus puertas: Cerrado por el pueblo, no somos marionetas, basta de palabras; nuevo consultorio.

La policía nos intenta desalojar. Decidimos permanecer allí encerrados hasta que no se solucione el problema.

Esta vez el control popular y lucha acaban con éxito. Ante la presión de los vecinos y con el miedo de que la reacción de todos se extendiera, el director del INP acaba por ceder. A los pocos días las puertas del nuevo consultorio se abren.

El resultado de todas estas acciones es claro. Hemos logrado imponer mediante la acción, unas instituciones del barrio en las que participamos y decidimos todos los vecinos, desde la base y organizándonos por nuestros propios medios: una asociación de vecinos que se amplía en Asamblea popular y de calle, en cuanto hay que plantear y decidir la acción o el control del pueblo. La asociación es un mero gestor, revocable y delegado, quien decide es la Asamblea general de vecinos.

Poblado Dirigido de Orcasitas (Madrid)

Mayo 1974: Situación de punto de partida

Aspectos estructurales

1. Problemática real y particular del mismo:

Comienzan a agrietarse algunos bloques, siendo el prelude de una enfermedad que afectará a todo el barrio. El terreno sobre el que se asientan unas viviendas con estructuras deficientes, fue antaño terreno de huerta, bajo el cual había un auténtico encharcamiento, además de haber sido testigo del frente de Madrid y ser surcado por trincheras.

Por otra parte, la composición geológica del suelo nos dice que se trata de arcillas expansivas, a las que ha de sumarse una deficiente construcción, en los años de la especulación, con un presupuesto insuficiente que obliga a aumentar el número de alturas cuando ya estaban hechos los cimientos para soportar dos pisos menos. Esto es necesario para poder acabar una obra que, además se ve encarecida por el aumento de precio de las materias primas.

La consecuencia es la aparición de grietas desde el principio de las obras como así lo reconocía el propio arquitecto del Poblado.

Aclaración previa: todas las razones expuestas anteriormente no han formado un cuerpo sino a posteriori, cuando el barrio ha ido arrancando con sus luchas informaciones que eran sistemáticamente rehuidas, hasta poder completar un todo más o menos coherente.

2. Problemática inherente a todo barrio obrero. Aspectos generales: Indudablemente aquí ha de situarse la situación obrera desde los años en que se construyó el barrio hasta la fecha presente. Es la historia del movimiento obrero durante La II Dictadura.

La industrialización, con la afluencia masiva de mano de obra desde el campo a la ciudad, origina graves problemas de vivienda que se intentan paliar con los Proyectos de los Dirigidos; a veces solo con Proyectos de Construcción basta. El Plan de Ordenación Urbanística no fue aprobado hasta los años setenta.

La consecuencia es que todos los barrios son planteados desde la óptica capitalista de recuperación de la fuerza del trabajo. Resultado: los barrios carecen de las dotaciones mínimas deseables. No hay locales sociales, clubs para jóvenes, ancianos, guarderías, cines, etc. Y encima problemas de salubridad: ratas, basuras, alcantarillados, alumbrado, comunicaciones, etc.

Aspectos organizativos

Son deficientes debidos a la falta de conciencia de los problemas generales y particulares del barrio (no creen ni siquiera en la posibilidad de que las ruinas lleguen a afectar a otros bloques) y la falta de conciencia socio-política: ausencia de conciencia como clase obrera, impregnada de ideología pequeño-burguesa con sus manifestaciones de individualismo e insolidaridad, con manifiesta inexperiencia frente a las auténticas organizaciones autónomas.

Además de la existencia de formas organizativas reaccionarias: Centro Sindical, Parroquia, Colegios, etc. y el contexto general del país: clandestinidad de las Asociaciones, represividad a gran escala.

I Período: Mayo 1974 - Enero 1975

Acontecimientos

En Mayo de 1974, a raíz de una manifestación de menos de 500 personas, dada la situación crítica en que se encontraban algunos bloques, se crea la Asociación de Vecinos.

Se consigue del Ministerio la construcción de «fillods», mientras se realizan recalces en las viviendas afectadas.

En Septiembre se hace una encuesta en el barrio, en la que se plantea la posibilidad de una remodelación total, dado que los recalces no son una alternativa satisfactoria.

Formas organizativas y de lucha

La Asociación de Vecinos se organiza en Comisiones, que son creadas al ritmo de los problemas que acucian la barriada (vivienda, cultura, ayuntamiento, etc.)

Las decisiones se toman en Asambleas. En este primer período tiene mayor relevancia la Junta Directiva, que aglutina a vocales y representantes de las diversas comisiones que llevaban a ésta los acuerdos tomados.

La lucha del barrio se realiza a través de manifestaciones y campañas de prensa, principalmente, además de las consabidas entrevistas con la Administración al término de cada acción.

Comentario

A cada acción de las ya mencionadas, corresponde una respuesta en un sentido o en otro de la Administración, pero sin encararse definitivamente con el problema. Se intenta con ello congelar la lucha. En este sentido, las formas de representación franquista en el barrio, toman una decidida actitud contraria a la de la Asociación.

Así el Centro Sindical y la Asociación de Cabezas de Familia (que encuentra toda clase de facilidades e incluso es legalizada automáticamente) intentan usurpar tanto la representatividad como la gestión y las reivindicaciones del

barrio. En ningún momento adquiere respaldo por parte de los vecinos.

Junto a la inexperiencia organizativa de los vecinos en estos primeros tiempos, hay que señalar el ambiente desfavorable en el que se desenvuelven los movimientos vecinales: prohibiciones para celebrar asambleas masivas, presencia de la fuerza pública casi constantemente, denuncias que originan inseguridad en la clase obrera. Estas limitaciones no impiden a pesar de todo que la elaboración de las alternativas sea desde las Comisiones, presentándose ulteriormente en reuniones más ampliadas al resto del barrio.

Si bien el motor impulsor de este movimiento es el problema de la vivienda, no es menos interesante hacer notar las reivindicaciones en otros sectores: se imparten clases para adultos, charlas sobre educación popular, se consigue una biblioteca, los transportes van mejorando en parte su situación al conseguirse que algunas líneas más lleguen hasta el barrio.

II Período: Febrero - Noviembre 1975

Este período se distingue precisamente por la falta de hechos notables que destacar, debiéndose en gran medida, a la situación general del país: recrudecimiento de las medidas represivas, ley antiterrorismo, penas de muerte, estado de excepción, enfermedad y finalmente muerte de Franco. Esto se ve reflejado en la disminución del número de reuniones y de asistentes.

La lucha en este momento se concentra en consolidar las tesis que motivan la movilización del barrio, a través de informes que se depositan en el Colegio de Arquitectos, escasas reuniones con los vecinos y comunicados a los mismos.

La Asociación de Vecinos mientras tanto sigue sin legalizar.

III Período: Noviembre 1975 - Marzo 1976

Acontecimientos

En Enero tiene lugar la primera Asamblea General del barrio (anteriormente habían sido parciales y una General había sido prohibida), tras la cual, los vecinos deciden manifestarse en número aproximado de unos 5.000, igualmente tiene lugar una extensa campaña de prensa, radio y televisión.

Una comisión de vecinos es recibida por el Subdirector General; fuera esperan 200 vecinos que se han concentrado ante el Ministerio de la Vivienda. Días más tarde otra Comisión se entrevista con el Director General.

El 23 de Enero de 1976 se publica el Decreto Ley en el que se aprueba la construcción de la 3.^a Fase.

A finales de febrero y como pistón: la grave situación del bloque 6. El barrio se reúne en Asamblea permanente en la Iglesia en torno a las familias que tienen que alojarse provisionalmente allí y que reciben todo apoyo por parte de los vecinos. Tras unos días de angustia se consigue el traslado de dichas familias a unas viviendas provisionales, con una serie de medidas accesorias (traslado de los niños en autobuses a cargo del Ministerio de Educación y Ciencia, para que pudieran asistir a sus centros escolares, etc...)

Relevo en el equipo técnico asesor hasta entonces.

Se crea una comisión de afectados que se reúne intentando estudiar los problemas más acuciantes.

Comienza el montaje de los 100 primeros sanquis (nuevo tipo de vivienda prefabricada que, a pesar de los inconvenientes, tiene menos que los antiguos fillods y que consecuentemente habían sido motivo de reivindicaciones anteriores) que han sido aprobados por los vecinos en asambleas parciales.

Formas organizativas y de lucha

Cobra especial importancia la Asamblea General que en este período se puede llevar a cabo a pesar de que la

policía desde el principio intenta abortarla, siendo debido en parte, a la radicalización a que se asiste en el seno de la clase obrera —huelgas de enero de 1976— que repercuten a nivel del barrio.

Asistimos al desmoronamiento progresivo de las viejas organizaciones franquistas de encuadramiento de la clase trabajadora. El centro Sindical y la Asociación de Cabezas de Familia dejan prácticamente de existir.

Comentario

Quizá no sea casual el hecho de que en esta encrucijada acontezca una crisis interna en la Asociación de Vecinos. Hasta entonces las decisiones habían sido tomadas en la base y las reivindicaciones se ajustaban a los planteamientos de los trabajadores.

En este punto de inflexión se intenta cambiar el rumbo y metodología: «Ya no es la vivienda por lo que se lucharía sino por la inclusión del Equipo Técnico en la Administración, para que desde allí se elabore un proyecto para el barrio...» En el que el barrio no participaría en absoluto, responden los vecinos ante esta propuesta del Equipo Técnico. Motivo éste que ocasiona su relevo. En el fondo subyace un intento de trasplantar una ideología concreta, excluyendo a los vecinos de los centros de decisión, al delegar su participación en un Equipo.

A pesar de la confusión y crudeza en que se desarrollan estos sucesos, constituye un éxito esta posición adoptada por el barrio, que no renuncia a ser protagonista de su propia historia.

IV Período: Abril - Octubre 1976

«Impasse» impuesto por la crisis mencionada y situación de espera ante las promesas recibidas y alguna realidad concreta a la vista.

Se está gestando una nueva organización más amplia, que más tarde en el siguiente período desarrollaremos.

Reuniones de Presidentes de bloques, reuniones de

afectados, reuniones de bloques altos, bloques bajos, etc.

Hay un crecimiento notable de afluencia, participación y número de socios.

Octubre 1976 - Enero 1977

Acontecimientos

En Octubre tienen lugar Asambleas parciales por zonas, en las que se propone la elección de Delegados y Portavoces, y que desembocan en una Asamblea General. Los puntos que exigen esta vez a la Administración son:

— Comienzo de construcción de las obras en la parte paralizada en la 3.^a Fase.

— Comienzo de derribo de los bloques afectados.

— Equipo técnico de vigilancia que controle el estado de los bloques y de remodelación.

Miles de vecinos se reúnen en Asamblea permanente. Una característica constante de las manifestaciones diarias es la firme convicción de los vecinos en conseguir sus proyectos, a pesar de las intervenciones constantes de la policía. En un momento álgido, que coincide con la detención de dos jóvenes que llevaban una pancarta, los vecinos se dirigen con agresividad a la fuerza pública, exigiendo la libertad de los detenidos y se practica una sentada en plena calzada. Finalmente ante la insistencia y firme postura adoptada, son puestos en libertad y devueltos.

Otro grave momento de tensión es el que se produce al exigir la policía el desalojo de la Iglesia en la que tenía lugar la Asamblea permanente. Mientras tanto, una enorme cantidad de vecinos que no cabía en el recinto, esperaba sentada, ocupando gran parte de la calle principal cercana a la Iglesia, manteniéndose la comunicación con los que estaban encerrados dentro a través de los altavoces. Frente a ellos, se destacaban amenazadoramente, los numerosos cascos y fusiles lanza-botes de las «fuerzas del orden», incluso se erguía, entre los 45 Land

Rover que se podían contabilizar, un camión cisterna que apuntaba sus mangueras a la multitud, policía armada y guardia civil, que llegaron a sacar y empuñar armas de fuego.

La llegada del Obispo, a quien por cierto, había traído una Comisión, creó un desconcierto, tanto entre los encerrados en la Iglesia, como los manifestantes del exterior e incluso a la policía. Su alocución recomendaba la disolución de la Asamblea y que por cauces dialogantes esperáramos una solución entre bastidores. Una votación cortó la discusión. La decidida intención de la gente de continuar hasta el final, acabó con la retirada del Obispo y... de la policía. La Asamblea siguió reunida.

Mientras sigue la Asamblea permanente, una Comisión de vecinos va a entrevistarse con el Delegado Provincial de la Vivienda. Se logra que los arquitectos del Ministerio vengan al barrio y den cuenta en la Asamblea de lo tratado en la entrevista y se comprometen a la entrega de los anteproyectos de remodelación del barrio en un plazo determinado.

En noviembre ya se pueden apreciar alguna de las realidades conseguidas. Obtenida la licencia de obras se comienza la construcción del resto de la 3.^a Fase y la demolición de algunos bloques.

En diciembre, se discuten en Asambleas de zonas los primeros croquis de la remodelación y quedan definidas las características generales del nuevo barrio en los siguientes puntos:

- Equivalencia en m². y adecuación a las nuevas necesidades (mayor número de m². para familias numerosas).

- Las características del barrio serán conservadas (unifamiliares lo seguirán siendo).

- La repercusión económica no gravitará sobre los intereses de los trabajadores, puesto que ellos no son los responsables del fraude de la Administración (se sugieren reactualizaciones del dinero entregado y que la venta de las nuevas viviendas sea en relación con el salario y esté de acuerdo con un consentimiento del barrio).

Nuevas entrevistas con la Administración, en las que se

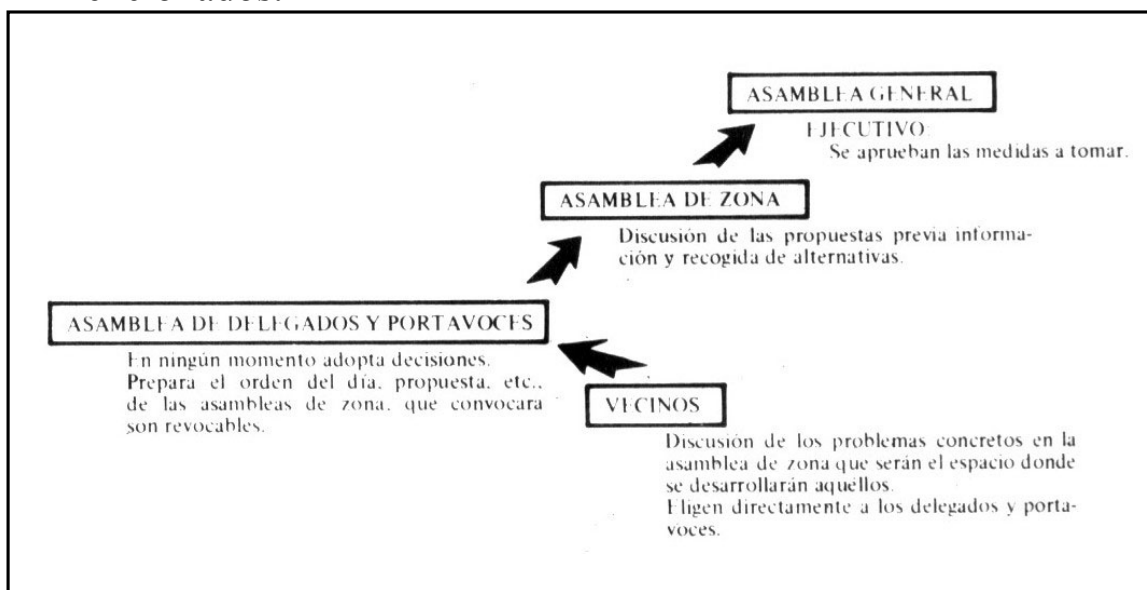
aceptan las promesas de fechas de terminación de la 3.^a Fase para los meses de febrero-marzo y la entrega de las maquetas.

Formas organizativas y de lucha

Se avanza hacia la nueva organización del barrio. Los núcleos primitivamente asentados en la Asociación de Vecinos, ven la ampliación de su espacio, al elegirse portavoces de los bloques y delegados de zona.

Esta elección tiene las propiedades de la revocabilidad y representatividad directa, limitándose los delegados a ser meros portavoces de las decisiones tomadas en las reuniones de vecinos. Nunca se adoptan acuerdos ejecutivos en las reuniones de Delegados y Portavoces.

La profundización en el nivel de lucha queda reflejada en la descripción de los acontecimientos anteriormente mencionados.



Comentarios

El grado de combatividad y solidaridad alcanzado es muy grande, como se puede apreciar. Estas son características de una clase obrera que se comienza a conocer a sí misma.

Resaltable también es el desenmascaramiento de posturas ideológicas dominantes en el régimen franquista, por y desde la misma base.

En septiembre se propone reiteradas veces elecciones de

delegados en Asambleas de zona, que no llegan a elegirse. Por tanto el motor, sigue siendo la Asociación de Vecinos, y los núcleos de discusión y preparación de propuestas continúan en torno a ella. En noviembre, después del conflicto, se eligen por fin, los portavoces y delegados, naciendo de este modo, la nueva organización del barrio.

Un factor negativo: un determinado sector de vecinos —minoritario— relativamente afectado por la construcción de la 3.^a Fase, se muestra insolidaria y con manifiesta incapacidad de perspectivas más globales. Este grupo, es manipulado desde el Ministerio al serles facilitados, falsas informaciones (se les dice que la 3.^a Fase se construye en zona verde). Las intenciones de la Administración son claras: Sembrar la confusión y división del barrio. Más adelante, este núcleo volverá a aparecer.

Febrero, Julio 1977

Acontecimientos

En el mes de Febrero, las exigencias a la Administración se concretan en los apartados siguientes:

— Nombramiento por escrito del equipo de vigilancia y sus atribuciones.

— Que se efectúe el desalojo de uno de los bloques más afectados.

Los vecinos en n.º de 200 a 300 se personan ante la Administración, ocupando la Delegación y negándose a salir hasta conseguir por escrito y firmado el cumplimiento de sus exigencias.

El Colegio de Arquitectos abre expediente de Depuración al Asesor Técnico, de la Asociación de Vecinos.

En Marzo comienza a funcionar la Comisión de vigilancia y control de obras.

Ante el incumplimiento de las promesas formuladas por el Ministerio en el mes de Diciembre: entrega de planos y maquetas, vencimiento de fechas de terminación a la 3.* Fase; los vecinos se reúnen en Asambleas por zonas para discutir las medidas a tomar. Estas desembocan en

una Asamblea General, en la que se acuerda dar un plazo de 20 días como máximo, para que la Administración se comprometa rigurosamente, a la entrega del anteproyecto de remodelación del barrio.

Se aprueba un comunicado del barrio, elaborado con las conclusiones de las Asambleas de zona.

Cumplido el plazo dado a la Administración se realiza una nueva Asamblea General, en la que se decide continuar en forma de Asamblea permanente en la Iglesia. Hay una intensa campaña de difusión de los problemas del barrio (Octavillas, pegatinas, pancartas...)

La policía hace acto de presencia en los alrededores de forma acostumbrada pero esta vez su actitud es menos displicente y se limitan más a señalar hasta donde se puede llegar dentro de unos cauces determinados. Precisamente cuando en uno de los momentos se sobrepasa las fronteras y se llega a cortar durante un tiempo la carretera de Villaverde, vuelve a tomar el decidido papel que antes tenían: la represión. Hay una pequeña escaramuza y se llegan a lanzar algunas piedras.

Por estos días tiene lugar una sorprendente y masiva Asamblea de jóvenes del barrio, que se realiza de una forma totalmente espontánea y que tiene como motivo principal el barrio y la aportación y participación de éstos en el conflicto. Desgraciadamente este acontecimiento no cristaliza en formas permanentizadas de contactos entre ambos sectores.

Esta acción culmina en una masiva concentración de vecinos, en número de unos 700, portando panfletos y pancartas, frente al Ministerio de la Vivienda, mientras una Comisión, se entrevista con la Administración. Ante la puerta se reparten cerca de 8.000 octavillas.

El Ministerio se compromete formalmente y por escrito, a que el barrio será remodelado en 4 años. El comienzo de las obras será en cuanto los vecinos, una vez discutido el Proyecto de remodelación, lo aprueben; aceptando que la remodelación del barrio será conforme a la decisión y total participación de los vecinos en la concreción del Proyecto.

Posteriormente una Comisión de vecinos se entrevista

con el Director General exigiendo la aprobación de los acuerdos tomados en el Consejo de Ministros. Días más tarde se aprueba en Consejo de Ministros el Proyecto de Remodelación total del Poblado y un presupuesto de mil ochocientos millones de pesetas para la 1.^a Fase de construcción.

Crisis interna de la Asociación. En el mes de Abril se crea la Asociación de Vecinos Leiza, otro Bluff del Ministerio que apenas incide en el barrio y cuando lo hace es para confundir a los vecinos.

Se crean comisiones ampliadas.

El funcionamiento de las Comisiones de vigilancia y control, se concreta plenamente con la visita día a día a las obras, informando a los vecinos.

El 18 de Agosto el nuevo Director General de la Vivienda, firma un contrato de mil ochocientos millones de pesetas, para la construcción de la 1.^a Fase de remodelación del barrio e infraestructura general.

Formas organizativas y de lucha

— La organización de barrio en base a portavoces y delegados, demuestra su influencia y capacidad, al impulsar con fuerza Asambleas de zona, es de notar la clarividencia en ellas, al tratarse de temas generales y no de los particulares que puedan suscitar divisiones. Las Comisiones representativas de la Asamblea General que acuden al Ministerio exigen su contestación por escrito, y no son negociables por los representantes, ya que la voz de sus representados quedó en el barrio, en donde se seguirán votando las propuestas.

— La asamblea permanente atrae todo el día e incluso toda la noche gran afluencia de vecinos, que preparan y debaten las acciones a efectuar al día siguiente: confección de comunicados y de propaganda. La permanencia abre límites de espacio y de tiempo, para una participación más activa y amplia.

— La comisión de extensión cumple un papel muy importante, pues difunde el problema directamente a través del comunicado y otros medios a otros barrios.

De esta forma se van abriendo nuevos horizontes.

— Una vez más el control de la lucha se hace desde dentro, es decir, desde el seno de la misma clase. Nos referimos al hecho concreto de la Comisión de Vigilancia formada por los mismos vecinos y que se encargará de recoger denuncias de nuevos casos en los que no se cumplen la supervisión de la Comisión homónima ministerial, así como de dar cuenta de la marcha de las obras y las señas de alarma si fuera necesario.

— La comisión ampliada de vivienda es un primer intento de fusión alrededor de la Comisión de Vivienda primitiva con el resto de las comisiones de la Asociación, para posteriormente caminar hacia una organización global y unitaria del barrio, a través de sus portavoces y delegados.

- La generalización del conflicto es junto a la madurez organizativa, lo más destacable de este período. Pintadas y murales en el barrio, pegatinas y enormes carteles informativos adornan las paredes del metro, en el que en un solo día, se llegaron a pegar 30. En las salidas, se veían jóvenes repartir miles de octavillas difundiendo el problema. Los vecinos utilizaban mismos medios en sus fábricas, calles, etc., los balcones del Poblado aparecían engalanados con pancartas, una de ellas, enorme cruzaba la calle principal, por la que se oían tonadillas, canciones con temas alusivos al barrio que iban extendiéndose, poco a poco y que subían aún más la ya de por sí alta moral de los vecinos. Incluso fue posible escuchar poesías que describían nuestra lucha. En este apartado es importante consignar la solidaridad que demuestran otros sectores: barrios que nos apoyan incluso físicamente, como la Delegación de Orcasur, que un día se presenta en la Asamblea para alentarnos. Diversos colegios del barrio, se asuman también con algunos paros a la lucha.

La prueba más importante que hubo de pasar el Poblado fue la de salir por vez primera y masivamente de los límites de la barriada, al manifestarse frente al mismo Ministerio cerca de 700 personas. Nótese la especial relevancia que cobran los soportes de difusión auténtica-

mente obrera, frente a los ya clásico que se siguen utilizando todavía: Prensa, radio, etc.

Comentario

El barrio celebra una Fiesta que reviste por vez primera en su historia, un carácter auténticamente popular, al festejar no tanto el fin de las luchas, como el que éstas hubiesen hecho posible la fuerza y unidad del barrio.

Los debates en los que participan una gran cantidad de personas, sobre las elecciones inminentes en el país, señalan una grave avidez de los participantes para convertirse en sujetos de la historia que viven. Pueden ser el primer síntoma de una ampliación futura del frente de la lucha.

Comentarios generales

De la organización desde la asociación de vecinos a la organización de barrio

1. Había que llegar a un entramado organizativo, en el que todo el mundo participara real y activamente. Esto implicaba reconocer desde la misma Asociación de Vecinos que su campo de acción estaba limitado por unas Asambleas Generales, que por su masividad, no permitían la discusión y reflexión de los problemas. Es la Asociación de Vecinos, quien impulsa el desarrollo de este concepto, buscando una organización más amplia.

2. Sin unos factores exteriores, no podría comprenderse el crecimiento y desarrollo de esta línea. Estas condiciones, hacen referencia a la menor represión, mayor permisividad, facilidad para celebrar asambleas masivas, etc. Si bien, esto no quiere decir en modo alguno, que haya desaparecido la represión, sino más bien, que se retira a otras posiciones, dejando un campo más amplio para la propia dinámica obrera, a quien no se le ha regalado gratuitamente este nuevo espacio. Atrás quedan encarcelamientos, torturas, represalias, despidos, expedientes, en suma, un sendero de sufrimientos y muertes de

aquellos que se comprometieron en la lucha por un mundo mejor y más justo. El camino lo sigue haciendo día a día la clase obrera que se renueva constantemente. La clase dominante seguirá sin duda, obstaculizando, persiguiendo e incluso suprimiendo físicamente a aquellos que intenten eliminar sus privilegios buscando una sociedad sin clases. En resumen, una vez puestos en marcha los mecanismos que hacen posible una conciencia obrera, ésta crece explosivamente, aumentando su combatividad para acabar encontrándose en una represión que en el fondo es la misma. (En el período franquista no hubo apenas enfrentamientos con la policía, si los hubo fueron de escasa amplitud, al compararlos con los más recientes). Pero si se tiene en cuenta las condiciones externas sumamente adversas, enmarcaremos mejor la importancia de la lucha en ese momento.

3. Esta organización de barrio facilita la radicalidad de las luchas, al comprender los trabajadores los verdaderos objetivos y ser ellos mismos los protagonistas, sin suplantaciones, ni delegaciones. El nuevo sujeto, se siente poseído de una fuerza y clarividencia que antes desconocía.

4. Tampoco se podría llegar a entender todo este análisis, si no mencionáramos la confluencia de grupos ideológicos de la izquierda revolucionaria que impulsan esta línea desde la misma base, proponiendo alternativas, sin dirigismos ni apropiaciones indebidas de los centros de poder obrero.

Objetivos inmediatos y lejanos

Los primeros, si bien, son reivindicativos estrictamente en un principio, no lo son así ni los métodos empleados en las luchas, ni la organización creada. Esta es una típica forma organizativa obrera, que rompe las estructuras organizativas burguesas.

Hay, en todo momento, una búsqueda constante de fuentes y medios de expresión y lucha obreros, eludiendo formas de encuadramiento institucional del sistema burgués. Reconocimiento del centro natural de convivencia, que no admite fragmentaciones. El barrio se ha negado

constantemente a dispersarse, luchando por un nuevo barrio en el que sigamos todos juntos.

El cambio democrático no ha supuesto un cambio real en el barrio ni en sus luchas

Al quedar los instrumentos de poder burgués intactos, se reproducen nuevas formas emanadas de éste, que inciden en el barrio. Parte de la burocracia franquista sigue intacta en el bunker administrativo y es habitual que obstaculicen las decisiones, no solo que se toman en el barrio, sino que incluso son aprobadas en el mismo Ministerio. Su correa de transmisión en este caso es la Asociación paralela que nace sin contenidos específicos y representativos de barrio y que ocupa el mismo lugar reaccionario que ya tuvieron las que la precedieron.

Autocrítica

A continuación expondremos una serie de puntos, unos son negativos, otros simplemente son el producto de una lucha inacabada, en la que dialécticamente estamos inmersos. Aceptamos la responsabilidad en cuanto a las críticas y fallos que se puedan derivar de nuestra actuación:

— Falta de paralelismo existente entre el nivel de conciencia del trabajador a pesar de la radicalidad de las luchas y contenidos revolucionarios de las mismas.

— Parcialidad de las luchas. En su mayor parte se han limitado al problema de la vivienda, lo que ha motivado una insolidaridad con los otros sectores y barrios.

— Falta de conexión de los objetivos a corto plazo, con otros de expresión y contenido revolucionario. En la actualidad, se sigue planteando predominantemente el problema de la vivienda y carece en sí misma de aquel significado. La reivindicación de la vivienda cumple un aspecto individualista y no global, que impide el plantearse a acceder a formas colectivas de la organización de la vida en los barrios.

— Marginación de ciertos sectores aún del mismo barrio. Nos referimos principalmente a los jóvenes.

Chamberí dice Basta (Salamanca)

En Enero del año en curso (1977) llega la aprobación legal de la Asociación Familiar. En Febrero se elige la Junta Directiva con representantes de las secciones de mujeres y de jóvenes.

Se comenzaron a crear las secciones de mujeres y de jóvenes. La Junta Directiva comienza a plantearse una serie de problemas del Barrio. Los objetivos que se plantea a corto plazo son: en cuanto a la cuestión sanitaria hacer los trámites para dejar de ser zona rural y pasar a ser zona urbana, organizar las fiestas del Barrio para que éstas fuesen expresión de solidaridad de todos los vecinos por medio de la diversión y la alegría.

Aún en proceso de organización surge un problema que va a desbordar por completo no sólo a la Asociación sino a toda la Ciudad. Fue la inundación del Jueves de la Ascensión. El Barrio se convierte en el centro de atracción de toda la ciudad. Las autoridades hacen demagogia hasta el absurdo; los curiosos se recrean con sus visitas y sus fotografías «a punta pala».

Los días pasan. Las promesas de las autoridades caen en saco roto. Los medios de comunicación encuentran nuevos motivos de información. Los problemas cada vez se agudizan más y la única ayuda que se recibe, como siempre, es la de la solidaridad del «pueblo»; en este caso

del «pueblo» de Salamanca. Lo hace con sus aportaciones económicas a través de las mesas petitorias y festivales que se realizaron. Hay que destacar los signos de solidaridad del pueblo de Lagunilla, quienes dieron nota de solidaridad para con el Barrio con sus independientes Coros y Danzas.

Si a todo esto añadimos la situación sanitaria, iluminación autobuses, centro escolar, jardines, parques infantiles, etc. suena, y ahora más que nunca, como una insistente llamada a la conciencia de cada uno de los que aquí vivimos poco menos que como ratas. ¿Por qué todo esto? ¿Quién es el responsable de esta situación...?

La Asociación deja de ser un medio formal para hacer peticiones y entrevistas con las autoridades, para zapatearse todas las oficinas mendigando unas ayudas, que en derecho nos corresponden, y pasa a ser un animador de la Asamblea del Barrio, donde todos decidimos, todos trabajamos y todos cargamos con las responsabilidades y consecuencias.

En todo este proceso, los vecinos no sólo han perdido la fe en las autoridades, sino que se han convencido de que o solucionan ellos mismos los problemas o nadie se los va a resolver.

A finales de Setiembre los vecinos comenzamos a cansarnos de esperar las soluciones por los cauces legales. Empezamos a ver la necesidad de tomar medidas de fuerza para que hiciesen realidad lo que el Barrio reivindicaba. Por ello se decide que hay que luchar en todos los frentes a la vez, sin dejar ningún problema marginado, aunque se decide dar prioridad a uno de ellos, de cara a salir de la situación de injusticia en que se encuentra sumido el Barrio.

Asamblea de jóvenes

Así las cosas, la Sección Juvenil de la Asociación celebra Asamblea durante los primeros días de Setiembre. Allí se revisan, de forma exhaustiva, uno por uno, los problemas más acuciantes del Barrio en aquel momento; a saber:

urbanismo, planificación, autobuses, Colegio, Sanidad, etc.

Vista la situación tan grave, se acuerda hacer un informe y elevarlo a la Asamblea del Barrio. Este informe constaría de un estudio histórico de cada uno de los problemas, de los pasos dados ante las autoridades para su solución y de los resultados obtenidos. Surge de dicha Asamblea una comisión de jóvenes que se responsabiliza de la tarea de elaborar el informe.

En la semana siguiente se celebra una nueva Asamblea de Jóvenes, donde se leyó el informe. Se comentaron uno por uno todos los puntos, modificándose hasta tomar cuerpo definitivo. Las conclusiones a las que llegaba el informe eran desalentadoras, puesto que ningún problema estaba resuelto, ni se veían medidas oficiales que indicasen que fueran a solucionarse a corto plazo. Por esto se acordó elevar este informe junto con unas propuestas de acción inmediata a la Asamblea del Barrio. Las propuestas eran estas:

— Hacer una manifestación pública del Barrio ante la ciudad de Salamanca para hacer pública nuestra situación.

— Hacer un boicot al mal servicio de autobuses urbanos, como medida de presión.

El día 29 de Setiembre es convocada Asamblea de Barrio. El desarrollo de la Asamblea fue el siguiente:

1. Se intercalan las informaciones de las visitas hechas al Alcalde y al Gobernador con las respuestas oficiales.

2. A continuación se da lectura al informe elaborado por la Sección Juvenil de la Asociación titulado «Chamberí dice: ¡Basta!».

3. Finalizada la lectura del informe, se revisan uno por uno los problemas y se hacen propuestas de cara a su solución.

a) Con respecto a los autobuses se fijan los siguientes puntos básicos:

— Servicio de autobuses: uno cada cuarto de hora.

— Billeto gratuito para jubilados, viudas, huérfanos y parados.

— Disminución del precio, abusivo a todas luces.

— Se esboza una posible municipalización futura del

servicio, en un Ayuntamiento plenamente democrático, en función del total servicio a los ciudadanos.

— Se propone acompañar a las peticiones, si no son escuchadas y puestas en práctica, con una medida de presión: el boicot al servicio urbano.

b) Con respecto a la planificación, está en la conciencia de todos, el que nos es imposible esperar dos años un plan de urbanismo para nuestra zona.

c) Con respecto al Colegio. No sabemos a qué se deberán las tardanzas en comenzar las obras, si es que éstas se realizarán algún día.

d) Respecto al problema sanitario. Se ve que el servicio es deficiente. Hay que ir al Ambulatorio de la Seguridad Social, tanto para consultas como para el servicio de practicante. Hay que tener en cuenta que el Barrio dista del Ambulatorio más de dos kilómetros y no hay servicio urbano.

Surgen seguidamente propuestas de acción tales como:

— Una manifestación pacífica y «legal», para dar a conocer a la Ciudad nuestros problemas.

— Una campaña de artículos en la prensa.

— Acudir a las cadenas de radio.

— Hacer un boicot a los autobuses.

Se someten estas medidas a votación y son aprobadas por unanimidad total por parte de la Asamblea.

Se nombra una comisión de voluntarios que se responsabiliza de planificar todo lo propuesto.

En primer lugar se redacta el permiso de solicitud de manifestación al Gobernador. Esta solicitud es firmada por seis vecinos del barrio en nombre de todos los vecinos y es entregada en las oficinas del Gobierno Civil.

El sábado 16 de Octubre

A las 13 horas son citados los firmantes de la solicitud de manifestación por el Gobernador. La entrevista tuvo el siguiente desarrollo:

Comienza el Gobernador «leyéndoles la canilla». Les

echa en cara la falta de confianza en él, la falta de sinceridad: según él, los citados tenían dos caras; una de cara al Barrio y otra de cara a él. También les dijo que el Barrio estaba manejado por grupos políticos. (Los citados le aclararon la postura del Barrio respecto a los grupos políticos cuando el festival).

Lo siguiente se puede resumir en los siguientes puntos:

1. No puede permitir la manifestación.
2. Hace un análisis de nuestros problemas.

— Sobre la planificación: nos cuenta sus pasos por Madrid: Dirección General, Política Interior... (Creemos que desenfocó el problema. Creemos que se trata de un problema municipal y no de Madrid).

— Sobre el Colegio: Nos dijo que La Salle seguiría alquilada aunque se vendiese. La Caja de Ahorros hará pronto un «colegio modelo».

— Sobre la Sanidad: dijo que no habíamos pedido oficialmente el Consultorio. Nos dijo que el Delegado de Trabajo quería hablar con nosotros para este asunto.

— Sobre los autobuses: nos dijo que era un problema general de la Ciudad. Nos dijo que se hiciesen quejas concretas si pedíamos la rescisión del contrato.

Conclusión: La decisión estaba en nuestras manos, según él. Si hacíamos la manifestación él mandaba los «grises». Que no conseguiríamos nada. Más aún, si la hacíamos y conseguimos lo que pedíamos, él dimitía de Gobernador.

El martes 19 de Octubre

Las mujeres celebran asamblea, la cual habían convocado el día 14. El orden del día era el siguiente:

- Situación de la lucha.
- Revisión de los acuerdos tomados en la Asamblea del Barrio el día 29 de Setiembre.
- Información de los pasos dados desde dicha Asamblea del Barrio, y de la negación gubernativa a la solicitud de manifestación.

Después de la información y discusión de los diversos puntos se llegaron a los siguientes acuerdos:

— Seguir con la manifestación y demás medidas acordadas en la Asamblea del Barrio al margen de las «prohibiciones oficiales».

— Acudir a las 13 horas del día siguiente a la plazuela de la Capilla, lugar donde se iba a iniciar la marcha. En caso de no celebrarse por «causas oficiales» se encerrarían en la Capilla, como medida para seguir la lucha.

— Negativa al pago de impuestos, como posible medida de presión. (Esta propuesta se hace de cara a la siguiente Asamblea del Barrio).

— Retirada de cartillas de la Caja de Ahorros. (También de cara a la Asamblea del Barrio).

Este mismo día por la noche se elabora un escrito de réplica a la negación gubernativa, dado que dicha negativa se apoya en una ley que es favorable a los propósitos del Barrio.

Miércoles, 20 de Octubre

Los jóvenes, siguiendo el camino iniciado por las mujeres del Barrio, deciden reunirse en asamblea. El orden del día era el siguiente:

— Información de la situación hasta ese mismo momento.

- Propuestas de cara a la Asamblea del Barrio que iba a tener lugar el día siguiente.

Después de darse la información y de discutir las diversas medidas a tomar, queda para votar el asunto de la manifestación. El resultado de la votación fue el siguiente: Jóvenes asistentes 54. De ellos 44 votan sí a la manifestación, decididos a participar en ella. 4 votan sí, pero ellos no podrían estar libres a esa hora. 2 votan no, sin especificar. 2 se abstienen. Así pues, por mayoría la Sección Juvenil participaría en la manifestación.

Para que la votación no fuese influida se propone el hacerla en secreto, cosa que se lleva a cabo.

Además, previendo la posibilidad de la no celebración de la manifestación, se insinúa un encierro en la Capilla.

Al finalizar la asamblea de jóvenes se dan a conocer las conclusiones de la asamblea de mujeres hasta entonces ignoradas intencionalmente. De este modo se evitaban interferencias. Las decisiones de la asamblea de mujeres no debían influir en las decisiones de los jóvenes. Con ello la autonomía de cada sección queda a salvo.

Jueves, 21 de Octubre

Los hechos exigen una toma de postura por parte de todo el Barrio a través de su órgano decisorio: La asamblea del Barrio. Esta se desarrolla:

1. Lectura de la solicitud que se envió al Gobernador. Información de la visita al Gobernador por los firmantes. Se da lectura a la respuesta oficial del Gobernador denegando dicha petición.

Se lee así mismo la contestación que se envió al Gobernador rechazando uno por uno cada «motivo oficial» para negar la manifestación.

2. Intervenciones aclaratorias.

Algunos vecinos conocedores de los «intrínquilis» burocráticos-legales, analiza y explica la carta denegatoria del Gobernador.

El Delegado de la Familia, asistente de excepción y autoinvitado, interviene resaltando la «personalidad humanitaria» del Gobernador.

Se continúa la Asamblea y siguen las intervenciones. Algún vecino echa por tierra las aclaraciones del Delegado de la Familia. No duda de la «humanidad del Gobernador» pero lo verdaderamente cierto era que llevábamos más de veinte años esperando algún fruto de su humanidad o de sus predecesores y aún no había llegado.

Otra persona aclara: «¿Es verdad que no hay dinero para el Barrio mientras se hacen paseos fluviales y se embellece la Ciudad con estatuas?» «¿No estaría mejor S. Francisco en el cielo que en unos jardines?» «o quizás estaría mejor en el Barrio».

Se aclara que «ni el Gobernador ni el mismísimo Gobierno en pleno puede ir contra una ley votada en

Cortes, salvo con la promulgación de un Decreto-Ley; Decreto que no existe».

Así pues, queda claro un punto fundamental:

La manifestación, a pesar de estar desautorizada, es legal.

3. Propuestas de acción.

Después de toda la información y de las aclaraciones necesarias llegamos al momento de decidir sobre la celebración o no de la manifestación. Todos teníamos elementos de juicio para hacer una votación libre.

Hubo tres propuestas:

— No hacerla.

— Hacerla el sábado día 23, día en que estaba solicitada.

— Atrasarla una semana y presionar al Gobernador para que la permitiese.

Hubo varios puntos aclaratorios a estas propuestas. En primer lugar un vecino expuso que no había razón para que la manifestación tuviera que esperar otra semana, ya que se había llevado todo por los cauces de la legalidad, y que si no nos la había concedido para el sábado, día 23, había sido por razones injustificadas del Gobernador, y no porque tuviera razones legales para ello.

Otro vecino apuntó que, por la misma razón que nos la había denegado para el día solicitado, nos la podía denegar para la semana siguiente. Por consiguiente había que hacerla el día solicitado.

Para no coaccionar a nadie y para que todos los vecinos fuésemos libres en la votación, un vecino dijo que se hiciese en secreto. Se aceptó y cada uno votó en un papel aquella postura que le parecía más conveniente.

Resultado de la votación:

132 asistentes.

91 votantes a favor de hacerla el sábado, día 23.

40 votantes deciden esperar una semana.

1 voto en blanco.

Viernes, día 22 de Octubre

Los firmantes de la solicitud de la manifestación fueron citados para que se personaran en la Comisaría a las 18 horas.

La síntesis de la entrevista con el Comisario fue la siguiente:

Hacerles responsables de lo que ocurriera en caso de realizarse la manifestación. Esto por haber firmado «en nombre y representación del Barrio». Los solicitantes intentaron demostrarles que ellos no eran representativos de nadie, sino una simple comisión para el trámite burocrático de la solicitud y nada más; que ahí terminaba su función. Se lo dijeron de muchas y variadas formas, pero no hubo manera de convencerle. No era capaz de aceptar que el Barrio funcionara por Asamblea. Decía que eso era una «merienda de negros».

Les repitió hasta cansarse la historia de los grupos políticos, de los «cuatro moralistas de turno», que incitaban a las manifestaciones, incluso a las mujeres y los niños. Y que luego, si «por casualidad» ocurría alguna desgracia, la pregonaban a los cuatro vientos.

Como despedida les volvió a repetir sintéticamente lo mismo advirtiéndoles, además, que la manifestación no se iba a celebrar porque él se encargaría de impedirlo por encima de todo.

Al salir de la Comisaría, a los firmantes les pareció necesario comunicar a la mayoría de gente del Barrio el resultado de la entrevista tenida con el Comisario. Ante todo, dijeron, habían sido llamados para intimidarles y presionarles para que hiciesen lo posible para que la manifestación no se llevara a cabo.

Después de comentar entre todos los resultados de dicha entrevista se decidió que se debía respetar el acuerdo de la Asamblea de Barrio tenida el día anterior. Que fuese el Barrio quien decidiese los pasos a dar. Teníamos bien claro que si la manifestación no era autorizada tampoco era «ilegal».

Así, pues, se respetó la decisión de la Asamblea: el día

23 a las 13 horas todos estaríamos en la puerta de la Capilla para iniciar la manifestación.

Sábado, 23 Octubre. Manifestación y encierro.

Desde las primeras horas de la mañana las fuerzas del orden público y policía secreta estuvieron vigilando el Barrio en continuas idas y venidas. Hacia las once del mediodía bloquearon los puentes, únicas vías de acceso de Chamberí a la Plaza, con escudos antidisturbios y metralletas. También se situaron a la salida del Barrio.

A la una del mediodía, los vecinos, en su mayoría juventud, empezamos a salir de nuestras casas para observar el panorama.

A la una y media de la tarde, personas de todas las edades nos congregamos en la puerta de la Capilla. Vimos la necesidad de animar a más vecinos del Barrio y, antes de iniciar nuestra marcha hacia la Plaza, recorrimos parte del Barrio con algunas pancartas a la vista de todos.

Volvimos a nuestro punto de partida alrededor de 300 personas. Decidimos que si la fuerza pública nos interrumpía nuestra marcha volveríamos a la Capilla para decidir los pasos a dar.

Seguimos nuestra marcha. En el camino se nos unieron algunos vecinos.

A las dos menos cuarto llegamos a la carretera. La fuerza pública se nos interpuso frente al «bar Conejo». Los vecinos comenzamos una serie de diálogos bastantes punzantes con los «grises». Nos contemplaban chivatos, que desgraciadamente viven en el Barrio, y un policía de paisano.

Mientras tanto el ambiente en la Plaza era de espera. El gran número de ciudadanos congregados eran persuadidos por la policía para que abandonaran la misma.

Entre tanto llegó al Barrio un jeep del cual se apeó un oficial que se acercó a nosotros preguntándonos quién era el responsable de dicho acto. Las personas que acertamos a oír su pregunta, contestamos que todos. La discusión con la policía se acentuó. Queríamos encontrar a alguien que no nos contestara: «soy un mandao». El mismo oficial nos

prometió que si recogíamos las pancartas y no interrumpíamos el tráfico nos dejarían seguir adelante. Recogimos nuestras pancartas, ante la extrañeza de dicha petición, pues nos parecía sin sentido. Nos preguntábamos el porqué. El comportamiento de la policía era muy singular. Daban caramelos a los niños y a las mujeres explicándoles que era sábado y no se trabajaba y «estábamos de fiesta».

Después de plegar nuestras pancartas nos las robaron, literalmente. Nuestra indignación iba en aumento.

Pero no; no nos dejaban pasar. Sin pancartas y en silencio, tampoco nos dejaban. Nos lo impedían por la fuerza.

Comenzaron a correrse voces: «¡Vamos a la Capilla y allí decidiremos!».

Pero allí... la fuerza nos seguía impidiendo manifestar nuestra opinión, negándonos la entrada a la Capilla.

Gris: (En la entrada a la Capilla). «Mientras yo esté aquí, no entra nadie. ¡Venga, que hoy es sábado! ¡A divertirse!»

Vecino: «¿Cómo vamos a divertirnos si vivimos en condicines de animales y se nos niega el derecho a exigir lo nuestro y luchar por ello?»

Párroco: (Que llegaba en ese momento). «No puede impedir el paso a los vecinos. Es «su» Capilla. «Sus» leyes no le permiten a Vd. Actuar así».

Gris: «Yo no le niego la entrada, pero de aquí (estaba en las escalinatas de la Capilla) no pasa. De este rellano para dentro manda Vd. pero de aquí para fuera mando yo».

Un chaval que se sentó en las escalinatas fue levantado y empujado.

Párroco: «bien. Yo como párroco puedo celebrar los actos religiosos que quiera. (Se dirige a todos los congregados y nos dice:) A las tres, tendremos misa. Podéis venir todos los que lo deseéis.»

A las tres en punto, los vecinos comenzamos a llegar a la Capilla. Un grupo reducido fue a decir al resto que iba a comenzar la «asamblea-misa».

La asistencia fue masiva. Comenzó en un ambiente muy razonable. Los concelebrantes comenzaron a explicar

el motivo y la forma de dicha misa mitad asamblea. Dijeron que así debían ser todas las misas. Se percibió que entre nosotros existía una persona ajena al Barrio que no pintaba nada allí. Era un secreta. Se dio a conocer a la Asamblea y se le rogó que se marchara entre el aplauso de todos.

Los puntos que se trataron en dicha Asamblea fueron interesantes y decisivos para la marcha de la lucha.

Un miembro de la Junta Directiva expuso: «Es indignante el comentario hecho hoy por el Gobernador a los medios periodísticos. Dice que el Barrio y su lucha está impulsada y manejada por grupos políticos. Esto creo que se dice principalmente por mí.»

A esto contestó la Asamblea que era una burda mentira.

Otro punto que analizamos para sacar conclusiones y experiencias enriquecedoras, fue la función de la policía.

Seguidamente pasamos a ver un punto con unas conclusiones que aún sostenemos.

Un vecino dijo: «Desde el punto de vista legal, el mismo Gobernador no ha respetado las leyes que han hecho los que le han puesto en su cargo. Por consiguiente, ha actuado fuera de la ley; ha sido ilegal. Creo que deberíamos pedir su dimisión».

Aprobación en la sala por parte de todos, manifestada en exclamaciones.

Otro vecino añadió: «Yo iría más lejos. Ya que el Ayuntamiento es incapaz o no quiere solucionar nuestros problemas, pidamos también la dimisión de la Corporación Municipal».

Se votó. No hizo falta que los que no estuvieran de acuerdo votaran; la mayoría era clara y aplastante.

Se vio la necesidad de que los hechos ocurridos no acabasen con la lucha. Había que darle continuidad.

«Creo —dijo uno— que si nos marchamos a casa, después de lo ocurrido, no vamos a conseguir nada de lo que nos hemos propuesto; ni siquiera muchos salmantinos se enterarán de nuestra lucha y de nuestras reivindicaciones. Por eso, propongo una encerrona.

Hubo otra intervención a favor de esta medida. (Hay

que decir que esto lo había propuesto también la Sección de Mujeres en una Asamblea). Se votó:

- 123 votos a favor.
- 25 en contra.
- El resto se abstuvo.
- Dispuestos a encerrarse, 70.

Dados los resultados, la postura a tomar era clara: Desde aquel momento nos encerrábamos.

Terminado un funeral, hacia las seis y media, un grupo de personas nos encerramos en la Capilla. Unas 80 personas estuvimos hasta la una de la madrugada. Después quedarnos reducidos a 60, los cuales permanecimos toda la noche. Eramos gente joven y mayor.

Empezamos a organizamos en Asamblea. El punto que veíamos más urgente era el de mantener informada de todos los acontecimientos del día a toda la Ciudad. Este punto si bien no era el principal objetivo que perseguíamos con la encerrona, sí era un factor importante.

Con este fin se nombró una comisión que, junto con la otra que salió en la Asamblea de Barrio de las tres de la tarde, se encargaran de elaborar un artículo para la prensa y se pusiesen en contacto con las emisoras de radio.

Ambas comisiones, después de elaborar el artículo, lo leyeron a los encerrados y éstos dieron su aprobación. El artículo salió en «El Adelanto», aunque censurado en aquellos puntos que se referían a la petición de dimisión del Gobernador y de la Corporación Municipal. «La Gaceta Reginal» publicó lo que le vino en gana y las emisoras de radio brillaron por su ausencia. Por lo tanto, denunciarnos la mala asistencia informativa.

El siguiente punto de la Asamblea de la Encerrona fue: «¿Qué haremos en caso de que aparezca la fuerza pública a desalojarnos?». Sabíamos que aprovechaban la noche para desalojar las encerronas.

Decidimos que, en caso de que apareciera la policía, no abriríamos la puerta y tocaríamos las campanas. Esta sería la señal para que los vecinos que no habían podido quedarse encerrados evitaran en lo posible el desalojar la Capilla.

Otro punto fue el del relevo. Decidimos que, por la madrugada, vinieran aquellos que no habían podido quedarse por la noche y avisaran a más gente. Así los encerrados podrían marcharse a desayunar y a otros quehaceres.

Por fin, se trató la duración de la encerrona. Decidimos que terminaría al día siguiente, domingo, a las seis de la tarde, ya que el lunes teníamos que trabajar, unos, y estudiar, otros.

Como veíamos la posibilidad de que hubiera represalias policiales a la salida, decidimos lo siguiente:

— En caso de detenciones, seríamos todos los detenidos.

— Que a la salida de la encerrona estuvieran vecinos de otros Barrios solidarios con nosotros, ya que sus problemas se identificaban con los nuestros. Así evitaríamos las posibles detenciones. Con respecto a esto, quedaron unas personas encargadas de comunicárselo a la gente de otros barrios.

Se dió por terminada la Asamblea y nos retiramos a pasar la noche en convivencia y alegría en lo que nuestras fuerzas dieran de sí. Así, unos cantaban, otros dormían, otros charlaban...

Sobre las 12 de la mañana, por los alrededores rondaban dos policías secretas, los cuales preguntaron a unos niños si se había quedado gente durante la noche en la Capilla. Los niños les respondieron afirmativamente y los policías se marcharon.

Ante esta escena, los encerrados vimos que podía ser un momento propicio para que apareciera la fuerza pública y cortara el acceso a la iglesia, como habían hecho el día anterior, o desalojar la encerrona, dándole por terminada antes de tiempo.

Por lo tanto, decidimos tocar la campana, como habíamos acordado la noche anterior. Al oír las campanas, gran número de vecinos acudieron rápidamente dando ejemplo una vez más de responsabilidad y conciencia de las luchas que estábamos llevando a cabo.

Rápidamente, comenzamos una pequeña Asamblea para tratar qué se haría en caso de que apareciera la

policía. Todos estábamos de acuerdo con lo que habíamos decidido la noche anterior.

Otro punto a tratar fue la salida de la encerrona. Nuevamente se preveía que pudieran cortar la salida. Para salvar este obstáculo se decidió celebrar una Paraliturgia, acto religioso que se podía efectuar en cualquier momento. De esta forma quedaba solucionada la salida de la encerrona.

Habiendo resuelto estos problemas, se trató la manera de avisar al Barrio de los últimos acontecimientos, para lo cual salió un grupo de gente que avisaría por los bares y a la gente que se encontrara en el Barrio. También salió otro grupo para buscar la comida. Terminó la Asamblea y la alegría era común.

Poco tiempo después, regresaron los grupos encargados de avisar a la gente y nos comunicaron que los vecinos habían respondido bastante bien, lo cual se confirmaría a su hora.

A partir de las tres y media empezó a venir la gente paulatinamente. A medida que se iba llenando el local, iba aumentando la unión del Barrio. Esto se exteriorizaba con las canciones: «El Barrio unido jamás será vencido». «Venceremos». Las letrillas compuestas durante la noche, y otras como «Los grises ya no dan palos, nos regalan caramelos», (hecho vivido el día anterior) y otras más.

Mientras tanto, rondaba en la calle un coche de la «secreta» y un grupo de «civiles» vestidos de paisano interrogaba a la gente que se encontraban allí. Trataban de averiguar cuándo iba a finalizar la encerrona. No lograron saberlo dadas las medidas de seguridad que habíamos tomado, de no revelar esto a nadie ajeno a la encerrona o al Barrio. Lo único que consiguieron fue asomarse a la puerta y observar el ambiente.

A las cinco de la tarde, aproximadamente, comenzó el acto religioso llamado «paraliturgia». La Capilla estaba llena (alrededor de unas 400 personas) como en la «Asamblea-misa» del sábado.

Una de las intervenciones se refirió al tema de los supuestos manejos de grupos políticos en los acontecimientos del Barrio. Esta persona dejó bien claro este

asunto. Dijo: «En el Barrio hay personas que han recibido una cultura, porque han tenido más posibilidades y que desgraciadamente no han recibido todos. Estas personas con cultura han decidido vivir junto a los suyos para poner esta *cultura al servicio del Barrio*. Tradicionalmente, se estudiaba una carrera para explotar a los demás y vivir mejor a costa de ellos. Si las autoridades entienden por «manejo» el poner esa cultura al servicio del Barrio y así abrirles los ojos para que desaparezca su ignorancia, si eso es «manejo» estamos de acuerdo; estamos «manejando». También ellos han manejado al pueblo durante cuarenta años y aún quieren seguir manejándolo.

Por último, se trató la forma de seguir luchando, pues se vio que había que seguir hasta conseguir los objetivos planteados. En vista de que la denegación de la manifestación se consideraba injustificada, se propuso volver a solicitarla para el día 6, propuesta que se acordó por unanimidad y que iría firmada por todos los vecinos mayores de 18 años que quisieran.

Acabado el acto, se comenzó a salir de la Capilla. En la calle había un grupo de gente de otros barrios. No era tan numerosos como se esperaba. Estos aplaudieron y apoyaron la lucha llevada a cabo. No se veían policías, excepto unos secretas que habían estado rondando todo el día.

A la salida de la encerrona, la gente se agrupó comentando lo ocurrido, quedando un ambiente de optimismo y ganas de seguir luchando hasta conseguir la solución a los problemas.

En la Asamblea que dio fin a la encerrona, se acordó volver a solicitar la manifestación para el día 6 de Noviembre. Esta vez iría firmada por todos los vecinos que quisiesen mayores de 18 años.

En los días sucesivos se recogieron las firmas en un total de 309 y se mandó la solicitud, para dicho día. El día 29 del mismo mes nos fue denegada por la siguiente razón: «Por considerar que varios de los solicitantes no cumplen lo dispuesto en el artículo 7.º de la Ley 17/1967 de 29 de Mayo, en el que se determina que estas reuniones solamente podrán ser promovidas y convocadas por las

personas que se hallen en el pleno ejercicio de sus derechos civiles». Por lo visto, algunos de los firmantes tenía menos de 21 años.

En vista de lo cual, el día 4 de noviembre se celebró una Asamblea de Barrio, con el siguiente orden del día:

1. Información del pleno del ayuntamiento.
2. Información de la reunión con otras asociaciones y los concejales de sus barrios.
3. Manifestación: nueva denegación.

También se decidió hacer una visita al señor Esperabé de Arteaga, solicitar de nuevo la dimisión del Gobernador y de toda la corporación municipal. Así mismo se insinuaron otras medidas de presión como la de no pagar impuestos.

En dicha Asamblea se nombró una Comisión para que llevara todo esto adelante.

Valoración crítica

Como la experiencia es aleccionadora, este informe no podría salir a la luz sin una valoración crítica de la lucha que hemos emprendido; es decir, una reflexión que enriquezca nuestra conciencia.

Aspectos positivos

1. La Asamblea de Barrio. Para todos nos ha quedado bien claro que es el único órgano donde se toman las decisiones importantes; que nadie, al margen de la Asamblea, puede decidir las posturas a tomar que a todos afectan. Así mismo, reconocemos que es el único órgano que tenemos para organizarnos todos. También reconocemos, porque la experiencia nos lo viene demostrando, que la democracia directa es posible; es posible también gracias a unos órganos intermedios, como son Las Comisiones que creamos para cuestiones concretas,

— La Junta directiva de la Asociación, que sería, como

en una Asamblea se dijo, la Comisión Representativa, porque de verdad es representativa del Barrio.

Representativas no son las que aunque elegidas democráticamente, actúan completamente al margen de los vecinos o nunca hacen nada, o se pasan la vida de «reuniones» protocolarias, burocráticas, de «vinos de honor», infructíferas, o son utilizadas, como plataformas para «hacer política», del signo que sea, siempre al margen de los vecinos y sirviéndose de ellos, aunque digan que «luchan por el pueblo».

— Importante también es el papel desempeñado por la Asamblea de Jóvenes y la Asamblea de Mujeres, como órganos intermedios que, con sus propuestas, agilizan y facilitan la marcha de la Asamblea General del Barrio.

Pensamos que todo lo hasta ahora hecho se debe a este funcionamiento, y que hemos encontrado el mejor modelo de organización para el Barrio, aunque más tarde reconozcamos algunos errores subsanables. Por eso, que todo lo que se haga al margen de la Asamblea, que todo funcionamiento que no rinde una clara oportunidad para que cada cual pueda exponer con entera libertad lo que piensa y poder decidir lo que en cada momento hay que hacer, democráticamente, sí es manipular, sí es engañar, sí es alienar, enajenar y jugar con los intereses del pueblo y de la Clase Obrera.

2. Legalidad-Ilegalidad. Otro de los aspectos a resaltar es la cuestión de la legalidad. Hemos aprendido que las leyes, la legalidad que nos han impuesto, nos queda estrecha para nuestros intereses, nos da poco margen de actuación. Pero, con todo y con eso, los que nos la imponen, se la saltan olímpicamente cuando la sabemos aprovechar. Si no, no se explica el «interés» en no permitir la manifestación, en no permitir el ejercicio de uno de los derechos fundamentales de la persona. Por eso que nosotros ahora, el pueblo y la clase obrera, siempre, tengamos que «actuar ilegalmente», como fue el celebrar la manifestación hasta donde materialmente nos permitiera la represión policial, como también fue la encerrona.

Pero no nos importa y cada vez nos da menos miedo la ilegalidad. Pues sabemos que el libre ejercicio de los

derechos humanos es algo que el pueblo lo consigue con su lucha y no se nos concede por regalo, ni por pactos. Por esto también que la Asamblea decidiera pedir públicamente la dimisión del Gobernador y de toda la Corporación Municipal. Así lo hizo en una cana que dirigió a los medios informativos.

3. Conciencia Antirrepresiva. Muy relacionado con la ilegalidad está el fenómeno de la represión. Por supuesto que no iba a faltar. Pero queremos sacar una enseñanza preciosa para la lucha del pueblo por sus intereses. Es sencilla: cuando el pueblo, toda la gente, asume la lucha integralmente, es capaz de superar la represión en elevado nivel, guardando una oportuna clandestinidad. Cuando hay conciencia, la clase obrera «se defiende» de la represión. Esta empezó a aparecer ya cuando el Gobernador denegó la autorización. La defensa: una carta donde se expone nuestra posición en contra de su irracional denegación, porque no podemos conformarnos con el hecho de que a él «no le gusten las manifestaciones en Salamanca». Otra defensa: ante la importancia que para nosotros tiene la manifestación, la Asamblea, en contra de la voluntad gubernativa, decide celebrar la «manifestación legal no autorizada», como así la consideraríamos desde un principio. La expulsión de la Asamblea de un policía; las previsiones, durante la encerrona, de las posibles intervenciones policiales, y las respuestas que debíamos ofrecer; el hecho de que tanto la policía como la guardia civil, en plan muy preguntón, no fueran capaces de «sacar nada», ni quién hablaba en las Asambleas, ni quién dirigía, ni qué se decía, así como no saber si el domingo por la noche volveríamos a encerrarnos (porque esto lo preguntaron al terminar la encerrona), son claros signos de que había perfecta conciencia antirrepresiva.

Otro hecho: la coacción psicológica del comisario a los firmantes de la solicitud de la manifestación, como última medida represiva que les quedaba al alcance, con el fin de «hacerles responsables». La superación de esta intimidación tan tradicional («cabezas de turco» que siempre buscan), demuestra que cuando hay conciencia los efectos represivos pueden contrarrestarse, precisamente con un arma más

poderosa que la represión: la Unión, la Solidaridad y la conciencia, plasmadas en una «oportuna clandestinidad». Pero no sólo nos defendemos, sino que también atacamos. El ataque que el Barrio ha hecho por la defensa de su libertad.

4. Respuesta a los insultos. Otro de los aspectos a tener muy en cuenta, por su importancia política, que diríamos, fue la respuesta que la Asamblea dio a la tradicional amenaza: «esto está manejado por grupos políticos».

Cuando todos hemos tenido la oportunidad de participar democráticamente, cuando el Barrio, en Asamblea, decide sobre su futuro, no hay lugar para las manipulaciones. Por eso, estas amenazas las consideramos como un insulto, máxime cuando los que nos acusan de que nos manipulan es lo que durante mucho tiempo vienen haciendo: nos manipulan política, económica, social y culturalmente, y hasta nos manipulan en nuestras elementales condiciones de vida, y de esto el Barrio sabe mucho, desgraciadamente. Esto es lo que se llama «demagogia».

Distinto es el hecho de que haya gente que mueve y promueve, que trata de desvendar los ojos de la cara y ofrecer al Barrio la mejor oportunidad de su vida: la posibilidad de autogobernarse, de autoorganizarse, de tomar sus propias decisiones, de decidir sobre su futuro; en definitiva, la posibilidad de ser «mayor de edad», y no para votar «libremente» a quien mañana lo manipulará desde el poder (otra vez la Burguesía), sino para que el Barrio se autogestione la existencia.

Porque, aún habiendo tenido la oportunidad (algunos de esos «manipuladores políticos») de estudiar y saber más, para «colocarse bien» y ganar dinero, han preferido seguir al lado de los pobres, no vendiendo su saber (como es lo tradicional), sino ofreciéndolo gratuitamente (como alguien expresó en la Asamblea), no hay quien pueda acusar de manejo o manipulación. Y si alguien se atreve a hacerlo es porque tiene miedo de perder esa manipulación.

El Barrio rechazó esta amenaza, y así lo hizo saber públicamente.

5. La Iglesia con el Barrio. Otro de los aspectos positivos, y que no es muy frecuente, ha sido y sigue

siendo, el papel de la Iglesia de Chamberí en todo el proceso de la lucha. La plena disposición del local parroquial, el salir al paso de la represión policial ofreciendo soluciones efectivas, la puso en el lugar que le corresponde y que siempre debe ocupar: al lado de los pobres.

Una Iglesia cristiana, una Iglesia justa, exige una actitud liberadora. Esta fue la actitud de la Iglesia de Chamberí.

6. La Participación. Hay una cosa que a todos nos ha alegrado: la participación ya de gente que nunca, o casi nunca, lo había hecho. Esto da muestras de que la lucha por conseguir un Barrio mejor es una idea de la que participa cada vez más gente. A éstas y a más personas animamos a seguir adelante.

Aspectos Negativos

No seríamos objetivos si no examináramos también los aspectos negativos, por lo que también tienen de aleccionador.

1. Insuficiente propaganda. Toda lucha tiene necesidad de propaganda adecuada. En esta ocasión fue insuficiente y con poca garra. Algunas pegatinas, cartas a la prensa, intervenciones radiofónicas y cotilleo callejero fue toda la propaganda.

Con respecto a la prensa y radio hay un hecho: su excasa colaboración, en especial por parte de «La Gaceta Regional», de filiación por todos conocida, con la que no debemos seguir colaborando, además de su poca incidencia.

2. Gente que todavía no participa. Hay personas que parece que les da todo igual. Unos piensan que no se va a conseguir nada; otros, que ya hay gente que se preocupa y que lo saben hacer mejor que ellos...

Muy justas son las quejas de algunos vecinos cuando dicen que hay gente que, aún siendo de los más afectados por la mala situación en que el Barrio se encuentra, no se les ve aparecer, ya que lo que se consiga es para todos.

Pero hay otro hecho más negativo y todavía, desgracia-

damente. Hay, aunque sea una minoría, quien no sólo no participa, sino que critica y censura la actuación desinteresada de algunos. Ya todos conocemos los comentarios que ciertas personas, desde hace algún tiempo, vienen realizando; pero no se atreven a exponerlo públicamente, no dan la cara (no tendrán mucha razón).